

se aprehenda, pensando el sufrimiento que tienen tantos sacerdotes y mujeres delicadas en sus horribles tormentos? Y cuando el trabajo nos cansa y el ayuno nos desmaya, y las otras miserias desta vida nos afligen, será de grande alivio el traer á la memoria la vida que pasan los católicos en Inglaterra, y sacar fruto desta su persecucion, la cual permite el Señor para su mayor gloria (como dijimos) y mayor bien nuestro, para confirmar nuestra fe, avivar nuestra esperanza, encender nuestra caridad, darnos á entender el poder de su divina gracia, esforzar nuestra paciencia, despertar nuestra devoción, condenar el regalo de nuestra carne, avergonzar nuestra flojedad, y finalmente, confundir nuestra negligencia, viendo lo que el hombre podría con el favor de Dios, que á nadie le niega, y lo poco que hace para alcanzar la bienaventuranza.

No se acaban aqui los frutos admirables que podemos sacar todos los católicos desta persecucion de Inglaterra; otros hay tambien que pertenecen á los mismos herejes, nuestros perseguidores, de los cuales se sirve el Señor como de alguaciles, fiscales y verdugos de su divina justicia, y les da el mando y la vara por el tiempo que es servido, para que, con la medida y tasa que les permite, ejerciten la paciencia de sus fieles y consuman la escoria de sus culpas, y afinen la virtud y acrecienten sus merecimientos y coronas. Dales Dios esta, como ellos llaman, felicidad (aunque no es sino castigo) para convidarlos y atraerlos con ella al conocimiento de la verdad y á su amor; y si no se convirtieren, para pagarles en esta vida alguna buena obra que ha-

rán, pues en la otra les queda una eternidad en que padecer tanto más terribles tormentos, cuanto mayores habrán sido sus pecados, y la paciencia y longanidad del Señor más larga en sufrirlos y esperarlos; que propio es de su divina Majestad recompensar la tardanza con la graveza de la pena, y alzar y detener el brazo para herir con mayor fuerza, y proceder con pasos lentos y espaciosos al castigo, para enseñarnos á nosotros (como dice Plutarco) la paciencia, y á no querer luego vengar nuestros agravios é injurias, y para dar tiempo al malo que se arrepienta, y no ménos para que no se pierda el fruto que ha de nacer dél; que muchas veces de un Achab, rey impío y cruel, nace un Ezequías, rey santo y perfecto, y un san Pedro mártir de padres herejes, como la rosa de las espinas. En lo cual todo se ve la inefable misericordia é inmensa bondad del Señor (1), que de los mayores males del mundo saca mayores bienes, y permite que haya tiranos para que no falten mártires, y que los hombres perversos tengan la vara y ejerciten su crueldad contra los cuerpos de los buenos, para que ellos manifiesten mejor la paciencia y virtud de sus almas, como permite que la santa Iglesia católica sea perseguida, atribulada y afligida, para que, pasando por el crisol, sea más pura, más santa y más perfecta, y se entienda que aunque alguna vez se eclipsa, como la luna y se oscurece, nunca (como dice san Ambrosio) desfallece ni se menoscaba su virtud (2).

(1) Aug., lib. xviii, *Civit. Dei*.

(2) Ambr., *Exameron.*, in opere quartæ diei.

AL PIADOSO LECTOR.

Para que mejor se entienda la crueldad de los herejes deste tiempo del reino de Inglaterra, y la constancia y fortaleza de nuestros mártires, y la gloria de la Iglesia católica, que tiene tantos y tan valerosos soldados para su defensa, y con ellos tan cierta la victoria, y los mismos santos, que padecieron por Cristo, sean honrados, y edificados y aprovechados con su ejemplo los fieles, quiero poner aquí brevemente una suma de los mártires que han padecido y muerto por nuestra santa religion despues que comenzó á remar Isabel en Inglaterra, y particularmente de sacerdotes y colegiales de los seminarios, que son los que más guerra le hacen y los que con más celo y fervor se ocupan en esta santa conquista; remitiendo al lector que quisiere ver esto más difusamente, al libro que se intitula *Concertacion de la Iglesia católica en Inglaterra*, impreso en Tréveris, el año de 1588, en el cual se escribe que han sido muertos, desterrados y despojados de sus bienes los siguientes:

De los eclesiásticos, un cardenal, tres arzobispos, diez y ocho obispos, un abad, cuatro priores religiosos, cuatro conventos enteros de religiosos; deanes de iglesias catedrales, trece; arcedianos, catorce; canónigos, más de sesenta; sacerdotes, por la mayor parte nobles y de sangre ilustre, quinientos y treinta; muchos hombres de letras, y entre ellos quince rectores de colegios; doctores en teología, cuarenta y nueve; licenciados en teología, doce; doctores en leyes, diez y ocho; doctores en medicina, nueve; maestros de escuela y música, once.

De los seglares, la serenísima Maria Estuarda, reina de Escocia; condes, ocho; barones, diez; caballeros principales, veinte y seis; nobles, mas de trescientos y cincuenta y seis; y de la gente comun, un grandísimo número.

Mujeres, más de ciento y diez, entre las cuales fué una Ana Somerseta, condesa de Nortumbria, y otras muchas señoras y mujeres principales, como en el dicho libro se puede ver.

Mas porque, como dije, contra los sacerdotes de los seminarios se embravecen más los herejes de Inglaterra y contra ellos ejecutan su furor, quiero poner aquí distintamente el número y los nombres de los que dellos han muerto por nuestra santa religion, y el año en que murieron, para que de aquí saquemos el fruto que por los trabajos de los que agora viven, y por los merecimientos é intercesion de los que ya murieron por el Señor, podemos esperar de su inmensa bondad.

BREVE RELACION DE LOS MÁRTIRES QUE HAN SALIDO DE LOS COLEGIOS Y SEMINARIOS DE INGLESES QUE HAY EN ROMA Y EN REMS DE FRANCIA, Y PADECIDO EN INGLATERRA POR DEFENSA DE LA FE CATÓLICA.

Año del Señor de 1577.—Cutberto Maino, sacerdote y licenciado en teología, fué el primer mártir de todos los seminarios ingleses; hombre docto y muy santo. Fué ahorcado y hecho cuartos por haberse hallado en su aposento un *agnus Dei* y un traslado impreso del jubileo universal del año de 1575.

Año del Señor de 1578.—Juan Nelsono, sacerdote, padeció el mismo martirio por la constancia que tuvo en afirmar que la Reina, siguiendo la doctrina de Calvino, era hereje.

Tomas Shervodo, mancebo estudiante, fué martirizado en Lóndres por la misma constancia.

Año del Señor de 1581.—Edmundo Campiano, sacerdote de la Compañía de Jesus, licenciado en teología, famoso predicador y grande letrado, fué preso á traicion, estando predicando en casa de un caballero principal. Diéronle tres veces tormento, y al fin le sentenciaron á muerte, con once compañeros sacerdotes, la cual aceptó con mucha alegría. Y ejecutóse la sentencia en Lóndres, á 1.º de Diciembre.

Rodulfo Cervino, sacerdote del seminario inglés de Roma, y el primer mártir de aquel colegio, hombre docto y de grande espíritu y celo, fué preso tambien estando predicando en casa de un caballero. Murió juntamente con el padre Campiano.

Alejandro Brianto, sacerdote, fué martirizado por haberle hallado en Lóndres, en el aposento donde vivia el padre Personio, de la Compañía de Jesus, y por no querer descubrir adónde estaba el dicho padre, le dieron tres veces tormento, y en el postrero, que fué el más riguroso de todos, con un voto que hizo á nuestro Señor, de entrar en la religion de la Compañía de Jesus, no sintió algun dolor, como él lo testificó en una carta suya, que anda impresa. Fué martirizado en el mismo dia y lugar, con los dos pasados.

Everardo Hanse, sacerdote, fué martirizado este año, porque iba contra una nueva ley de la Rei-

P. B.

na, en que se mandaba que ninguno persuadiese á otro que fuese católico.

Año del Señor de 1582.—Juan Paino, sacerdote, fué martirizado á título de que queria matar á la Reina, usando los herejes desta invencion para hacer odioso el nombre de los sacerdotes.

Tomas Cotamo, sacerdote de la Compañía de Jesus, por cumplir su palabra, se presentó y confesó que era sacerdote, aunque sabia de cierto, conforme al rigor de la persecucion, que habia de morir por ello; y así, le martirizaron.

Tomas Fordo, sacerdote, licenciado en teología, fué preso juntamente con el padre Campiano, y martirizado con muchos compañeros, levantándoles los herejes que se habian unido con el Papa y el Rey de España, contra la Reina de Inglaterra.

Roberto Jonfen, Ricardo Queremano, Guilielmo Filbeo, Diego Tompson, Lorenzo Jonsono, Juan Shirto, Guillermo Lacio, Lucas Quirbeo, todos sacerdotes, murieron por lo mismo.

Año del Señor de 1583.—Guillermo Harto, Guillermo Chupelen, sacerdotes, Ricardo Thirgildo y Juan Bodi y Juan Slado, estudiantes, fueron martirizados por lo mismo, y por haber defendido que el Papa era cabeza de la Iglesia en Inglaterra, y no la Reina.

Año del Señor de 1584.—Jorge Adocke, Juan Mundino, Diego Fen, Tomas Emerfordo, Juan Nuterio, Tomaso Cotesmoro, Roberto Holmes, Rugero Waquéman, Diego Lumax, sacerdotes, fueron condenados en diversos tribunales, y justiciados por la misma confesion de la fe.

Año del Señor de 1585.—Tomas Cruder, Hugo Talere, Duarte Poli, Laurencio Vaux, sacerdotes, padecieron por lo mismo, despreciando la vida y favor que á todos les ofrecia la Reina si dejasen la religion católica, como á muchos de los demas ha ofrecido.

Año del Señor de 1586.—Eduardo Transamo, Nicolas Wodfen, Ricardo Sargeant, Guillermo Tomp-

sono, Roberto Anderton, Guillermo Marsden, Francisco Ingelbey, Roberto Dibdal, Juan Adams, Juan Low, Estéban Ransam, Juan Finglo, Juan Harrisono, Guillermo Croquet, sacerdotes, y Gabriel Embringan, estudiante, fueron ahorcados y hechos cuartos por la misma causa.

Año del Señor de 1587.—Tomas Pilchardo, Juan Sandes, Juan Hamley, Alejandro Croe, Martin Sherono, Edmundo Siques, Roberto Suttono, Roberto Wilcoques, Duarte Campiano, Guillermo Vero, Gabriel Thimbelby, sacerdotes, este año padecieron por la misma confesion de la fe.

Año del Señor de 1588.—Juan Holfordo, Tomas Hunto, Guillermo Hartleo, Guillermo Spencer, Roberto Murtono, George Flower, Tomas Morgant, Roberto Ludlamo, Guillermo Wiges, Ricardo Simpson, Nicolas Garlique, Guillermo Guntero, Ricardo Lieghe, Diego Clarqueson, Duarte Burden, Duarte Lames, Cristóbal Buxton, Juan Wuit, sacerdotes, y Tomas Felton, mancebo noble y sobrino de mártir, Hugo Moro, Tomas Linche y Juan Robinsono, todos cuatro estudiantes de los seminarios, fueron martirizados con mucha crueldad, á título de que tenían inteligencia con la armada de España; invención para hacer odiosa la causa de la fe.

Año del Señor de 1589.—Juan Anna, Roberto Dalbeo, George Nicolas, Ricardo Yaxleo, sacerdotes, y Tomas Belsono, mancebo estudiante, despues de muchas afrentas y malos tratamientos, fueron martirizados en Oxonia y otras partes, este año, por la fe católica.

Año del Señor de 1590.—Milo Gerardo, Francisco

Diconsono, Cristóbal Bales, Antonio Mideltano, Roberto Jonas, sacerdotes, martirizados en este año.

Año del Señor de 1591.—Edmundo Geninghs, Eustaquio Vito, Polidoro Plasdeno, Unfredo Escoto, Jorge Bisleo, Edmundo Duc, Ricardo Holiday, Juan Hogo, Tomas Hylleo, sacerdotes, padecieron el mismo martirio.

Año del Señor de 1592.—Tomas Pormorto, Ricardo Williams, Francisco Monfort, Juan Thulesio, sacerdotes, con más de otros veinte, fueron martirizados este año en diversas partes de Inglaterra, por un nuevo edicto de la Reina contra la fe católica, y particularmente contra los que van de los seminarios de España. Y no se han podido saber aún los nombres ciertos y verdaderos, porque, por disimularse más, suelen estos sacerdotes de los seminarios mudarse los nombres y el hábito para entrar en Inglaterra.

Estos son los mártires que han salido de los seminarios ingleses, fuera de otros muchos de todo género de personas seglares, que á persuasión de estos sacerdotes, han tenido la misma constancia en los tormentos y martirios por la confesion de nuestra santa fe. Y ultra de estos ciento y ocho mártires que aquí se cuentan, hay más de otros tantos que están en las cárceles, y más de otros trescientos sacerdotes que andan continuamente en la misma empresa, predicando y confesando, y reduciendo la gente engañada al conocimiento de la verdad, y consolando á los católicos en sus trabajos, trayendo siempre sus vidas á peligro por amor del Señor.

ADICIONES Á ESTA HISTORIA, TRADUCIDAS DE LATIN EN CASTELLANO,

DE UN CATÁLOGO DE LOS MÁRTIRES QUE MURIERON EN INGLATERRA POR NUESTRA SANTA FE CATÓLICA, QUE SE IMPRIMIÓ EL AÑO 1614, EN EL COLEGIO INGLÉS DE SAN OMER, DE FLÁNDES, Y DE LOS CLAROS VARONES DE LA COMPAÑÍA DEL PADRE JUAN EUSEBIO NIREMBERG, QUE PROSIGUIÓ EL PADRE ALONSO DE ANDRADE, DE LA MISMA COMPAÑÍA (1).

Año de 1593.—Diego Byrdo, seglar, fué martirizado en el lugar llamado Vintonia, en 25 de Marzo.

Antonio Pagio, clérigo presbítero del colegio duacense, fué martirizado en Yorek, en 20 de Abril.

Josef Lampson, presbítero del colegio duacense, fué martirizado en Novocastri, en 27 de Julio.

Guillermo Dauries, presbítero del colegio duacense, fué martirizado en Beumaritio, en 27 de Julio.

Eduardo Waterosono, presbítero del colegio duacense, fué martirizado...

1594.—Guillermo Harringhsono, presbítero del colegio duacense, fué martirizado en Lóndres, en 18 de Febrero.

Juan Cornelio, presbítero del colegio romano, de la Compañía de Jesus, fué martirizado.

(1) En varias de las ediciones posteriores á la de 1605 se hallan estas adiciones, que hemos creído no deber omitir.

Juan Bograno, noble seglar, fué martirizado. Patricio Salmon, seglar.

Juan Careo, seglar, fué martirizado en Dorocestria, en 4 de Julio.

Juan Bosto, presbítero del colegio duacense, fué martirizado en Dunelmio, en 19 de Julio.

Juan Ingramo, presbítero del colegio romano, fué martirizado en Necocastel, en 25 de Julio.

Jorge Swallowelo, maestro de fuego, fué martirizado en Darintonia, en 29 de Julio.

Edoardo Osbaldestono, presbítero del colegio duacense, fué martirizado en Yorek, en 16 de Noviembre.

1595.—Roberto Southwello, presbítero de la Compañía de Jesus, fué martirizado en Lóndres, á 3 de Marzo.

Enrico Walpolo, presbítero de la Compañía de Jesus, y Alejandro Rolingo, presbítero del colegio

duacense, fueron martirizados en Yorek, en 7 de Abril.

Guillermo Fernando, presbítero del colegio duacense, fué martirizado en Berbique, en el mes de Agosto.

1596.—Jorge Erringstono, Guillermo Gibsono, Guillermo Knighto y Enrique Abboto, seglares, fueron martirizados en Yorek, en 29 de Noviembre, por haberse reconciliado á la Iglesia romana y haber animado á los demas en hacerse católicos.

1597.—Guillermo Anlabeo, presbítero del colegio duacense, Tomas Warcopo, noble seglar, y Edoardo Fulthropo, seglar, fueron martirizados en Yorek, en 4 de Julio.

Juan Jono, presbítero de la órden de san Francisco, fué martirizado en Lóndres, en 2 de Julio.

1598.—Juan Brettono, noble seglar, fué martirizado en Yorek, en 1.º de Abril, por haberse reconciliado á la Iglesia católica romana y haber esforzado á los demas de seguir la misma religion, y no haber querido llamar la Reina cabeza de la Iglesia.

Pedro Snowe, presbítero del colegio duacense, y Rodolfo Grimstono, noble, fueron martirizados en Yorek, en 15 de Junio.

Cristóbal Robinsono, presbítero del colegio duacense, fué martirizado en Carlile.

Ricardo Hornero, presbítero del colegio duacense, fué martirizado en Yorek, en 4 de Setiembre.

1599.—Matias Harisono, presbítero del colegio duacense, fué martirizado en Yorek.

N. Dowdal, irlandés de nacion, mercader, fué martirizado en Oxonio, en 13 de Agosto, por no haber querido reconocer á la Reina por suprema cabeza de la Iglesia.

1600.—Cristóbal Warthono, del colegio de la Santísima Trinidad, compañero del padre Oxonio, despues prior del colegio duacense, y sacerdote, fué martirizado en Yorek, en 28 de Marzo.

Juan Rigbeo, noble seglar, fué martirizado en Lóndres, por haberse reconciliado á la Iglesia católica romana, en el lugar llamado Santo Tomas Wateringes, en 21 de Julio.

Tomas Sprotto, presbítero del colegio duacense, y Tomas Honto, presbítero del colegio de Sevilla, fueron martirizados en Lineolnia, en el mes de Julio.

Tomas Palasero, presbítero del colegio de Valladolid, Juan Nortono, noble seglar, y Juan Talbotto, noble seglar, fueron martirizados en Dunelmo, en Julio.

Roberto Nuttero, presbítero del colegio duacense, el cual el año 1585 fué llevado de la Torre de Lóndres en destierro, volvió el mismo año á su tierra, y Eduardo Thuvingo, del mismo colegio, fueron martirizados en Lancastria, en 26 de Julio.

1601.—Juan Pibush, presbítero del colegio duacense, fué martirizado en Lóndres, en 11 de Febrero.

Rogero Filcocko, presbítero del colegio de Valladolid, despues admitido en la Compañía de Jesus.

Marcos Barckworthe, presbítero del colegio de

Valladolid, despues admitido en la órden de san Benito, y Ana Lina, noble viuda, fueron martirizados en Lóndres, en 27 de Febrero.

Roberto Midletono, presbítero del colegio de Sevilla, y Thurstano Hunto, presbítero del colegio duacense, fueron martirizados en Lancastria, en el mes de Marzo.

Tomas Tichburno, mozo noble, y Tomas Hackshot, seglar, fueron martirizados en Lóndres, en 24 de Agosto.

1602.—Diego Harisono, presbítero del colegio duacense, y Antonio Bato, seglar, fueron martirizados en Yorek, en 22 de Marzo.

Francisco Pagio, presbítero del colegio duacense, admitido en Inglaterra en la Compañía de Jesus, y ordenado de sacerdote, siendo novicio, fué preso de los herejes en Lóndres, y ahorcado y hecho cuartos por ser sacerdote católico, en 29 de Abril.

Tomas Tychborno, presbítero del colegio romano, y Roberto Warkinsono, presbítero del colegio duacense, fueron martirizados en Lóndres, en 29 de Abril.

Diego Ducketro, seglar, fué martirizado en Lóndres, en 30 de Abril.

1603.—Guillermo Ricardosono, presbítero del colegio de Sevilla, fué martirizado en Lóndres, en 27 de Febrero.

Reinando el rey Jacobo, despues de la muerte de Isabel Epina de Inglaterra, que sucedió en este año de 1603, en 24 de Marzo, Jacobo, muy poderoso rey de Escocia, habiendo admitido el gobierno de los reinos de Inglaterra é Irlanda, halló primeiramente buenas todas las leyes que habian sido dadas contra los católicos, confirmólas de nuevo, y en el mismo año hizo unas ordenanzas públicas, añadió otras leyes más crueles á las primeras, de las cuales se hizo un librito, que contenia, poco más ó ménos, treinta artículos nuevos, diciendo que su pensamiento no era de verter sangre de católicos, como tenia por costumbre la reina Isabel, pero que pretendia solamente desterrar los sacerdotes de sus reinos, y obligar á los católicos seglares á pagar un tributo ó farda, y así lo hizo luego. De los muchos que se hallaban en las cárceles, escogió veinte y un sacerdotes y tres seglares, que hizo pasar á Francia en una misma nave. Publicó asimismo que todos los que hubiesen quedado en Inglaterra, así en una parte como en otra, hubiesen de salir, so pena de muerte, dentro de cuarenta dias, de todos sus reinos y provincias, desterrados para siempre. Pocos obedecieron á este edicto, y hallando á muchos, hizo desterrar á unos, y á otros hizo poner en duras prisiones, y impuso graves penas á los seglares que no querian entrar en los templos de los herejes. En fin, desnuda de todos los bienes, condena á cárcel perpétua, y pone en manos de las justicias todos los que no quieren jurar contra el poder del Pontífice (lo que los herejes llaman juramento de fidelidad), y no contentándose de todos estos males, vertió la sangre de muchos sacerdotes y segla-